

REINVENTERRA

TERRITORIO RECURSOS NATURALES ACTORES

CONTENIDO

Editorial: *México envía una señal*

Actualidad: *Declaración urgente por Nicaragua*
Argentina en el fondo

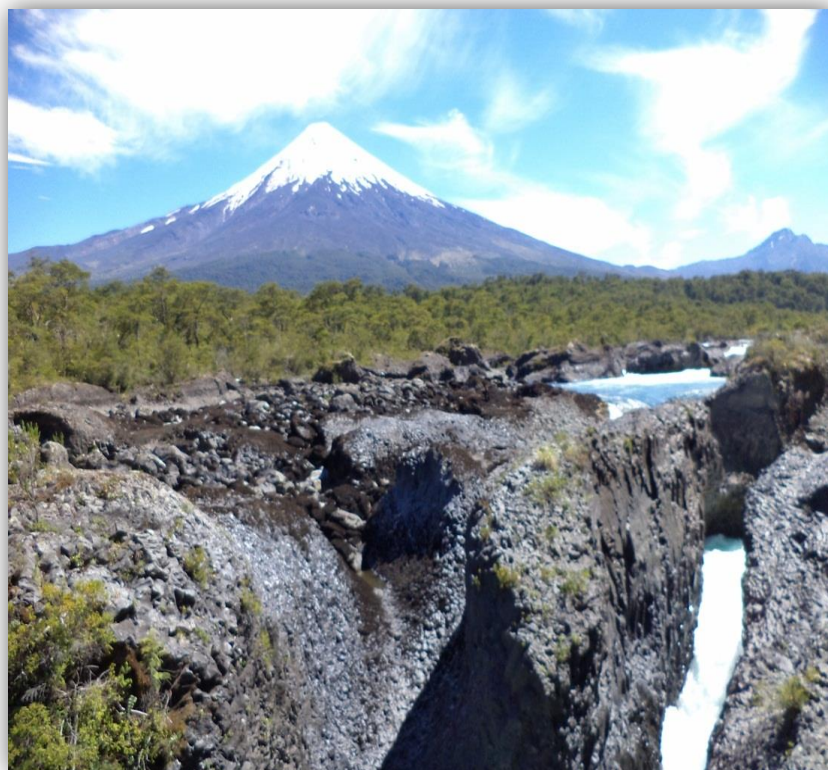
Debate: *Coaliciones interétnicas*

Polo Latinoamericano

Proyecto Reinventerra

Centro de investigaciones interdisciplinario sobre desarrollo y sociedad

Cirdis-Uqam



EDITORIAL

México envía una señal

El triunfo electoral de Manuel López Obrador en México a la cabeza de Morena es una señal política poderosa, aunque por el momento no sea más que eso, asumirá en diciembre. En una sociedad desgarrada por la violencia, la corrupción, la pobreza y la emigración, la política parecía igualmente condenada. Al menos si se presume que ella pueda expresar proyectos y energías sociales como para enfrentar los males endémicos.

Editorial: México envía una señal

En vez de abstencionismo masivo ocurrió lo contrario. Candidato y partido ganaron por contundente mayoría, en la presidencia, la legislatura y todos los distritos electorales. La sociedad mexicana, se ha vuelto a dar una oportunidad y ha desplazado tanto al PAN como al PRI, dos formaciones asociadas justamente con los males endémicos. Obrador, no es un novato en política, los desafíos son enormes casi del tamaño de las esperanzas. Varios países necesitan con urgencia volver a otorgarse una oportunidad. Nicaragua, Brasil, Perú, Argentina, Venezuela, Colombia; por citar algunos. La señal de esa urgencia es cuando las instituciones y quienes pretenden encarnarlas se desfondan por manipulación y caída en la legitimidad. Comienzan a usar la represión de modo en qué defensa del orden público se confunde peligrosamente con la defensa de un orden político descompuesto. La pérdida de legitimidad se confunde con una legalidad privatizada que otorga impunidad. En este punto la lista de situaciones de urgencias podría ampliarse.

. Que la señal política venga desde uno de los países más violentos y al borde del colapso, genera expectativas positivas. Es posible pensar que si México, junto con Brasil y Argentina, que tienen elecciones en 2018 y 2019, se enrumban hacia tendencias progresistas acompañadas de reconstrucción de institucionalidad y legitimidad, tal vez se abra también

una oportunidad para la región. El caso de Brasil es particularmente sintomático. Los sectores conservadores con tal de desbarrancar al PT se llevaron por delante hasta las apariencias de institucionalidad y legalidad. Si la bandera exhibida, la lucha contra la corrupción, hubiera sido cierta; debería haber habido más institucionalidad y legalidad y no menos. Las elecciones presidenciales que tendrán lugar en octubre en Brasil se harán al filo de la navaja, entre validar una suerte de golpe blanco o abrir la nuevamente la posibilidad de elegir, con el PT como opción de retorno al gobierno.

El caso argentino no está mejor. La derecha utiliza la legalidad casi como instrumento de facto, emitiendo decretos que afectan la institucionalidad, la soberanía y los recursos del país, como el endeudamiento masivo y acelerado.

La judicialización de la política, con jueces y fiscales operadores del gobierno, ha servido para arremeter contra la oposición las organizaciones sociales y justificar una represión exacerbada a medida que las políticas se tornan más impopulares y suscitan reacciones cada vez más negativas.

En los tres países las condiciones sociales y económicas se han degradado de manera estructural. Las retóricas modernizadoras y mercantiles solo han cubierto políticas de privatización, apertura indiscriminada, cesión de recursos naturales con deterioro de derechos, regulación pública y del empleo.

Si México puede lograr nuevos términos para la relación con Estados Unidos y salir del pantano abrirá tal vez un clima diferente. Brasil y Argentina pueden por su lado relanzar de este lado del

continente las políticas progresistas. De lo contrario el deterioro continuará expandiéndose.

Hasta ahora los sectores conservadores no han dado ninguna señal que no sea retorcer las instituciones y profundizar la dependencia. Casi todos los temas como regulación pública, recursos naturales, derechos sociales, reivindicaciones étnicas y una larga lista de otros, se enmarcan en tensiones crecientes y se refugian casi en una lucha de resistencias más que de innovación y cambio.



A ctualidad

Declaración urgente por Nicaragua

Dada la gravedad de los acontecimientos que tienen lugar desde abril en Nicaragua, publicamos esta declaración que ha recogido más de mil firmas respaldadas por trayectorias intelectuales, académicas y militantes en diversos países. La declaración se ha difundido en varios idiomas y ha sido difundida en medios de comunicación de proyección internacional y por redes que se han hecho eco de esta toma de posición. (Por razones de espacio no incluimos las firmas. Estas pueden ser vistas en diversos sitios web. (espacioautonomodepensamientocritico.blogspot.com)

17 de julio de 2018

Por la presente, como intelectuales, activistas sociales y académicos, queremos manifestar nuestro profundo rechazo frente a la gravísima situación de violencia política estatal y violación de los Derechos Humanos que atraviesa Nicaragua, responsabilidad del actual régimen de Ortega-Murillo, lo cual se ha traducido en unos trescientos muertos en los últimos tres meses.

La indignación, el dolor, el sentido de frustración histórica es doble cuando semejante aberración política es producto de líderes y gobiernos que se dicen de izquierda. ¡Qué puede doler más que la ironía de un líder que se dice

revolucionario, emulando las prácticas criminales de aquel dictador contra el que se supo levantar! Y esa indignación se hace más intensa aun cuando este panorama de violencia política estatal es completado con el silencio cómplice de líderes políticos y referentes intelectuales (auto) proclamados de izquierda. La connivencia de cierto establishment intelectual -una izquierda oficialista que suele arrogarse la representación exclusiva de la 'izquierda'-, ha mutado al calor del poder gubernamental en un sucedáneo del más desbocado cinismo. Denunciar esta situación tan dolorosa como inaceptable, alzar la voz contra los atropellos a las más elementales libertades y derechos que el actual gobierno nicaragüense viene realizando, no es sólo un deber de solidaridad humanitaria. Es también un acto y un llamado colectivo a defender la Memoria revolucionaria; a procurar evitar la consumación de esta degeneración política en curso.

No hay peor latrocinio que la defraudación política de la esperanza de los pueblos.

No hay peor saqueo que aquel que va dirigido a depredar las energías rebeldes por un mundo justo.

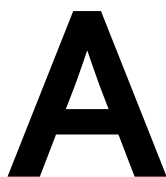
No hay peor imperialismo que el colonialismo interno que se torna violencia opresiva revestido con retórica anti-imperial.

Todo eso está aconteciendo en Nicaragua. La Tierra que fuera símbolo fértil de la esperanza emancipadora a fines de los '70, se ha convertido en un campo más de autoritarismo.

La memoria mancillada de una de las revoluciones más nobles y

esperanzadoras de Nuestra América, como lo fue y sigue siendo Sandino; la memoria de luchas anti-capitalistas de un pueblo sufrido pero valiente, ahora pisoteada para (intentar) encubrir la típica violencia ordinaria de un régimen dictatorial más, de esos que sobran y se repiten en nuestra historia. El otrora líder revolucionario, honrado por la confianza de su pueblo, hoy convertido en dictador, ciego de poder y con sus manos manchadas de sangre joven. Tal, el paisaje violentamente amargo de nuestra querida Nicaragua. Alzamos nuestra voz para condenar públicamente la dictadura en la que se ha convertido el gobierno de Ortega-Murillo. Expresamos nuestra solidaridad para con el pueblo y la juventud hoy, una vez más, levantados en resistencia. Para apoyar y acompañar sus exigencias de diálogo y de paz, de poner fin a un gobierno ilegítimo y criminal que hoy usurpa la memoria sandinista. Lo hacemos con la convicción de que lo se trata no es sólo "salvar el honor" del pasado, sino sobre todo, de rescatar y cuidar las semillas emancipadoras del futuro, que hoy se han puesto en riesgo.





ARGENTINA EN EL FONDO

Ángel Saldomando

Años después de la crisis de 2001 la rueda de la historia ha dado una vuelta completa en Argentina, está nuevamente en el ojo del huracán. No es el único país en turbulencia, ha regresado en todo el continente, pero es el único en que la movilización social y la confrontación política orilla tan claramente con modelo social y económico. Tal vez porque Argentina tiene aún en su memoria social un imaginario de estado de bienestar y de un nivel de vida alto; comparado con otros países de la región. Por otro lado, allí se recompuso ampliamente luego del periodo dictatorial, la capacidad de organización y movilización social a la que se integraron nueva temáticas, como la memoria y los derechos humanos, las mujeres, la juventud etc. Pero además, la experiencia social construyó una percepción clara de los parte aguas entre sectores progresista vs conservadores, mencionemos los fundamentales:

Estado garantista de derechos en expansión contra selección por el mercado y mercantilización de la sociedad. Distribución del ingreso con

mercado interno dinámico contra concentración de la riqueza. Cultura y diversidad pluralista contra información chatarra controlada monopólicamente. Solidaridades colectivas y movilidad social contra modelo social individualista, elitista. Pluralismo y disenso contra orden represivo.



El retorno de la derecha al gobierno con Macri, aunque por poco margen electoral, abrió una brecha inesperada para resucitar un modelo que aparentemente estaba enterrado. Este retorno se convirtió en la oportunidad, para los sectores conservadores, de volver a disputar el proyecto de sociedad que la derecha llevaba perdido en los 12 años de hegemonía progresista. En dos años y medio el proyecto conservador metió de nuevo a la Argentina en el callejón sin salida de las reformas conservadoras del viejo menú neoliberal. El resultado ha sido el mismo que antes, nuevamente está coronado por el endeudamiento, la fragilidad financiera

y el regreso del FMI como gendarme económico del modelo. De la noche a la mañana, de discutir derechos y avance del modelo progresista se pasó a discutir sobrevivencia, empobrecimiento y modelo económico.

La línea seguida por Cambiemos con Macri, desde sus intereses es inexorable. El endeudamiento, el ajuste y el FMI es el corazón de una triangulación política, social y económica, no es un error.

El endeudamiento ha sido históricamente una manera de dejar al país apretado entre el sector exportador y los intereses financieros externos. Con ello reemplazaban la correlación de fuerzas política que no podían obtener de las elecciones y del apoyo popular, acompañándola de represión cada vez que lo necesitaran. El triunfo de Macri en este sentido no es más que un nuevo capítulo de la misma historia. Porque el triunfo electoral no le alcanza para construir apoyo popular y suficiente a una política expropiadora. El recurso al FMI es el blindaje de la estrategia anterior, dado que traslada el peso de las decisiones y sus consecuencias a una supuesta dimensión económica, técnica; y por fuera de las instituciones nacionales. Otra manera de escapar de la correlación de fuerzas interna. La

articulación del bloque dominante, grupos económicos y sector financiero. Las fórmulas de cálculo del FMI, no son técnicas. Todas son proyecciones en base a metas predefinidas políticamente. La razón es simple, nadie sabe cuál será la evolución del comercio exterior, por ejemplo. Tampoco las tasas de interés y el tipo de cambio. Las reservas internacionales netas que el país podrá obtener tampoco se saben, sin embargo es el corazón de la estrategia de ajuste y de pago a la deuda externa. Por ello predefinirla es establecer a sangre y fuego la capacidad de pago del país. Los 320.934 millones de dólares de deuda de la Argentina

externo, se contentan de dejar el país rehén de la deuda y del FMI, imponiendo incrementada a ritmo record en dos años, pretende según el gobierno tener un escenario sostenible al 2024. El acuerdo a 36 meses de 50.000 millones de dólares con el FMI, es apenas un puente, para empezar los pagos de intereses. El país está justo allí donde lo quería el bloque agro financiero, entre ellos y el fondo, veremos si se queda. Como se sabe eso siempre se ha roto por abajo, cuando la sociedad rompe ese armado. El clima social está cada vez más tenso. La dinámica progresista de recomposición de la sociedad argentina quedó entre dos fuegos y por ello

con ello un disciplinamiento político, económico y social por varios gobiernos. debilitada, ahora está expuesto el problema de cómo salir del impase. En 2019 hay elecciones.



Debate

Coaliciones interétnicas

Reproducimos de manera breve el artículo "Coaliciones interétnicas, framing y estrategias de movilización contra centrales hidroeléctricas en Chile: ¿Qué podemos aprender de los casos de Ralco y Neltume?" de Christian Martínez Neira Universidad de Los Lagos, Ceder y Gonzalo Delamaza Universidad de Los Lagos, Ceder. Este artículo ha sido publicado por la revista Middle Atlantic Review of Latin American Studies, 2018 Vol. 2, No. 1, 68-96.

Se analiza el activismo étnico en coaliciones contenciosas contra la construcción de centrales hidroeléctricas en Chile. Nos preguntamos sobre el rendimiento de las coaliciones interétnicas y de las condiciones que lo hacen posible. Se propone un modelo de análisis multidimensional que busca establecer aquellos factores distintivos que podrían ayudar a explicar los resultados en uno y otro caso. Se concluye, que si bien el contexto político puede facilitar o limitar el desarrollo de cada caso, los factores más relevantes tienen que ver con la capacidad asociativa local, la construcción de un framing transversal, el apoyo o coincidencia con diversas instituciones públicas, y la identificación de una economía local alternativa al proyecto

En la última década ha habido gran interés en los estudiosos sobre Latinoamérica por abordar la profusión de conflictos territoriales que se han producido en el continente. La mayoría de estos conflictos han estado asociados a actividades mineras, energéticas y de infraestructura, que han tenido fuertes impactos en las comunidades locales y en el medio ambiente. (Gudynas 2015; Bebbington y Bury 2014; Delamaza,

Maillet y Martínez Neira 2017; Haarstad 2012). Sin embargo, por su complejidad y amplitud su abordaje ha sobrepasado las perspectivas exclusivamente ambientales, para plantearse desde una mirada más amplia de la economía política y de los movimientos sociales (Silva 2016; De la Fuente, Ricaldi y Saldomando 2017). En el sentido de la economía política se plantea la importancia de articular un análisis más global de la relación entre economía, las instituciones y los actores sociales (Saldomando 2017). Los conflictos estarían asociados a ciclos de expansión de la actividad económica que se engarzan con procesos institucionales y actorales que los facilitan y promueven. Por tanto, no sólo se trata de procesos exclusivamente económicos, sino de la relación entre empresas, sistema político e instituciones que fomentan determinados modelos de actividad económica, la toma restrictiva de decisiones públicas y privadas y la distribución desigual de la renta. Esta articulación habría sido posible por lo que Svampa (2013) ha denominado como el "consenso de los commodities" y Saldomando ha mencionado como el "pacto pro-extractivista" (2017). Es decir, la orientación extractivista de la economía y sus consecuencias tendrían su origen en un proceso de acuerdo entre el gran capital y las elites políticas nacionales e internacionales.



Conclusiones El estudio comparativo de dos movilizaciones contra proyectos hidroeléctricos que incluyen actores indígenas y no indígenas en el sur de Chile nos puede dar luces sobre las dinámicas de movilización contenciosa en contextos interétnicos. Diversos

investigadores han puesto énfasis en el estudio de las estrategias, la estructura de oportunidades políticas, las redes y los recursos de movilización, pero poca atención se ha prestado a las dinámicas internas de los actores movilizados, las tensiones en la construcción de framing, las relaciones locales y los procesos de intermediación y Martínez Neira & Delamaza - Coaliciones interétnicas 89

MARLAS 2(1), 2018, DOI: 10.23870/marlas.180 vinculación con actores extralocales. La formación de coaliciones no es un proceso aproblemático, menos aún en contextos interétnicos. Por supuesto, el contexto político se mostró relevante en el análisis de Ralco y Neltume. No cabe ninguna duda que en el segundo caso había condiciones políticas, institucionales y de agenda muy distintas a las de Ralco, y que ellas facilitaron la oposición a este proyecto. En la década del 2000 se hicieron cambios en la Constitución y en leyes sectoriales que permitieron dar por finalizada la transición a Middle Atlantic Review of Latin American Studies 90 MARLAS 2(1), 2018, DOI: 10.23870/marlas.180 refería el argumento. En este caso, la protección de la naturaleza de un territorio. Comunidades mapuche, pequeños y grandes empresarios turísticos, funcionarios locales y regionales, concordaban en ese punto aun cuando la elaboración de los argumentos enfatizara aspectos distintos (culturales, ambientales, seguridad, economía). No es menos relevante a este respecto, la imbricación que se logró entre los argumentos de protección de la naturaleza (por distintas razones) y los argumentos de uso del espacio. Sobre todo los ambientalistas fueron muy hábiles en reunir estas dos dimensiones que generalmente se presentan de manera contrapuesta. Se protege la naturaleza, pero se puede hacer un uso económico no invasivo de ella. Y la vuelta del argumento, se puede hacer un uso no invasivo de la naturaleza para preservarla. Esta complejidad en el argumento permitió su transversalidad

entre los distintos actores indígenas y no indígenas del territorio. Esto nos deja enseñanzas teóricas más amplias, toda vez que los framing no sólo se elaboran en torno a valores abstractos, sino que necesitan un anclaje en las economías concretas de las comunidades indígenas y no indígenas. Habría que preguntarse si toda esta coordinación de la acción y confluencia en el objeto a proteger se habría logrado si no hubiera una economía alternativa en juego. De aquí se deriva la importancia de abordar estos casos con un estudio más amplio de la economía política local e identificación de argumentos e intereses. Esta economía local, como señala Delamata (2017), también produce “frames territoriales” que incluyen a actores que desbordan las coaliciones. En este caso, es evidente que las comunidades locales no indígenas también tenían intereses encontrados con el proyecto hidroeléctrico. Finalmente, un tercer aspecto es que el framing puede ser compartido por la autoridad o los funcionarios públicos a distintos niveles.

Como se ha observado en otros estudios, en Chile el Municipio es clave en el éxito de las movilizaciones territoriales no metropolitanas (Martínez Neira 2017). Esto está asociado a por lo menos tres cuestiones: el acceso a información, el uso de capacidades profesionales y el lobby político o con otras instancias estatales. De esta manera el Municipio puede actuar directamente o como intermediario con otras instancias públicas o privadas. En general, se ha visto que en las coaliciones que incluyen actores indígenas tienden a no considerar la participación del Municipio, lo cual es un problema en la medida que éste está asociado a la mayoría de los casos exitosos de movilización. Es cierto que en los primeros informes técnicos de la Conama sobre Ralco fueron contrarios al proyecto, pero la institución no logró imponerse a las presiones políticas del Gobierno. Por el contrario, la Intendencia de Concepción, el gobierno regional, poco hizo por apoyar a las comunidades y, por el contrario, trató

que rápidamente se resolviera el tema de las permutas. En la misma Conadi, cuando hubo que votar las permutas, todos los servicios públicos se alinearon con el Gobierno y sólo se mantuvo la oposición de los Consejeros indígenas. Por contraparte, en Neltume el Gobierno tomó una actitud prescindente del conflicto y, en distintos servicios públicos se plantearon serios reparos a la hidroeléctrica. En este caso la prescindencia jugó a favor de los movilizadores, a contrario de lo que había pasado en Ralco donde el Gobierno obligó, por lo menos a Conama, a alinear sus informes con la idea de aprobar el proyecto. No está claro si en el caso de Neltume se puede hablar de un “activismo estatal” o sólo de una Martínez Neira & Delamaza - Coaliciones interétnicas 91 MARLAS 2(1), 2018, DOI: 10.23870/marlas.180 prescindencia técnica, pero es evidente que ello favoreció a quienes no estaban de acuerdo con el proyecto. Las mismas presentaciones del Municipio y otros servicios públicos al SEA lo demuestran.

EDITOR: ANGEL SALDOMANDO

El boletín es elaborado por el polo Latinoamérica del proyecto Reinventerra del Cirdis. Trabaja en alianza con investigadores, proyectos de investigación y centros latinoamericanos

